

Mujeres amantes/deseantes de mujeres en los años sesenta y setenta.

Gonzalez, Laura Andrea.

Cita:

Gonzalez, Laura Andrea (2013). *Mujeres amantes/deseantes de mujeres en los años sesenta y setenta. VII Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-076/200>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/esgz/07s>

Instituto de Investigaciones Gino Germani
VII Jornadas de Jóvenes Investigadores
6, 7 y 8 de noviembre 2013

Laura Andrea González
Sociología – UBA
laurasafo@hotmail.com

Eje 8: Feminismos, Estudios de Género y Sexualidades

“Mujeres amantes/deseantes de mujeres en los años ‘60 y ’70 en Argentina”

RESUMEN.

Este artículo se propone conocer los rasgos más sobresalientes de las vidas cotidianas de aquellas mujeres que, durante las décadas de 1960 y 1970 en nuestro país, hayan tenido prácticas sexuales y/o relaciones erótico-amorosas con otras mujeres, a fin de describir las características de sus vínculos y redes afectivas, e indagar sobre la existencia –o no- de una noción identitaria colectiva. Asimismo resulta de interés conocer cuáles eran sus percepciones hacia las diferentes expresiones de género, a fin de describir las representaciones sociales de las masculinidades y las feminidades que las mujeres amantes/deseantes de mujeres tenían sobre sí mismas.

I. INTRODUCCIÓN. COMENTARIOS PRELIMINARES.

Mis mayores inquietudes, aún desde antes de empezar la carrera de Sociología, han gravitado siempre en torno a la reflexión teórica y las vivencias respecto a las problemáticas que atañen a las cuestiones de los feminismos, las identidades, los estudios de género, las sexualidades, los cuerpos y la diversidad sexo-genérica. Es decir, mi interés en estas temáticas rebalsa mi condición de estudiante para entrelazarse amorosa y políticamente con mi activismo feminista y lgbtttiq (lésbico-gay-bisexual-transexual-travesti-transgénero-intersex-queer).

II. OBJETIVOS GENERALES. TEMA DE INVESTIGACIÓN.

Indagar sobre la vida cotidiana de las mujeres que hayan tenido prácticas sexuales, deseos y/o vínculos erótico-afectivos con otras mujeres durante las décadas de 1960 y 1970, en la República Argentina.

Por una cuestión de tiempos y recursos limitados, en principio la investigación de circunscribirá al ámbito de la Ciudad de Buenos Aires, con la férrea esperanza de extenderse luego hacia otras regiones del país.

III. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

- a) Visibilizar la existencia durante el período bajo estudio de mujeres cuyas prácticas, deseos y/o expresiones de género fueron disidentes de los mandatos heteronormativos.
- b) Conocer las características de sus vínculos erótico-amorosos.
- c) Indagar sobre las características de sus redes afectivas. Analizar la existencia de una noción identitaria colectiva.
- d) Describir el carácter de las valoraciones hacia sus propias conductas sexuales y amorosas en relación a las categorías identitarias “mujer / lesbiana”. Contrastar con los debates actuales.
- e) Analizar las percepciones sobre las distintas expresiones de género de las mujeres amantes/deseantes de mujeres, a fin de conocer las valoraciones y representaciones sociales hacia las diferentes masculinidades y feminidades.
- f) Indagar sobre la participación de estas mujeres en actividades de militancia política de “izquierdas”. Describir el carácter de esa participación.
- g) Indagar sobre la participación de estas mujeres en actividades de militancia lésbica u homosexual (por ejemplo los grupos “Safo”, “Nuestro Mundo”, “Eros”, el “Frente de Liberación Homosexual”, etc.), o en el ámbito del incipiente movimiento feminista (por ejemplo la “Unión Feminista Argentina”, el “Movimiento de Liberación Feminista”, etc.). Describir las características de estas formas de activismo, y cómo se articulaban con las otras militancias de índole político o social.

IV. METODOLOGÍA DE TRABAJO. CORPUS DE ANÁLISIS.

Esta investigación tiene un carácter exploratorio-descriptivo.

La perspectiva utilizada será de tipo cualitativa, es decir, sustentada en el paradigma interpretativo de la investigación en ciencias sociales.

El corpus consistirá en:

- el análisis de los textos, artículos y libros pertinentes mencionados en la bibliografía (a modo de fuentes secundarias), y
- la elaboración y posterior análisis de entrevistas a mujeres que hayan vivido o experimentado relaciones homoeróticas bajo el período señalado, consideradas “informantes clave” sobre la temática en cuestión.

Dado que el presente trabajo se encuentra en proceso, aún no he determinado la cantidad de mujeres a entrevistar.

Respecto a la forma en que he entablado contacto con las mujeres entrevistadas, es digno de ser mencionado que fue gracias a la puesta en juego del capital social atesorado a través de años de militancia lésbico-feminista como fui conociendo a mis futuras entrevistadas, lo cual no resulta un detalle menor, pues ilustra efectivamente la fructífera relación entre el activismo y la producción académica. Este trabajo hubiese sido impensable sin las redes de solidaridad y sororidad lesbo feministas.

V. ESTADO DEL ARTE.

De las escasas producciones teórico-académicas sobre la cuestión específica de las mujeres lesbianas y bisexuales en los años sesenta y setenta en nuestro país, se destaca principalmente el libro de Alejandra Sardá y Silvina Hernando (2001) *No soy un bombero pero tampoco ando con puntillas*, que recopila entrevistas a mujeres amantes/deseantes de mujeres entre los años 1930 y 1975, con el objeto de documentar cómo eran sus vidas cotidianas, sus amores y desamores, sus vínculos con la familia, etc.

Asimismo, (y esto demuestra el carácter fundacional del mencionado trabajo) los artículos *El ser lesbiana en los sesenta: experiencias de mujeres lesbianas en Argentina en la década de 1960* (2006) y *Escritas en silencio* (2009), de Carlos Fígari y Florencia Gemetro, han sido elaborados a partir de dicha publicación como insumo principal (con la adición de nuevas entrevistas llevadas a cabo por parte de éstos investigadores).

VI. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL CONTEXTO HISTÓRICO.

Como bien señala Jorge Salessi, desde principios del siglo XX el paradigma higienista, ese terriblemente eficaz entrecruzamiento de los discursos médicos, psiquiátricos y urbanistas que lograron imponer su hegemonía, fue instalando la idea de las naciones modernas como cuerpos conformados por “ciudadanos moral y físicamente sanos, sexual y reproductivamente contenidos en el ámbito de la familia nuclear” (Salessi, 1995, citado por C. Fígari y F. Gemetro, 2009).

Desde esta perspectiva positivista, entonces, se fueron implementando políticas de control y represión de la sexualidad que resulta imprescindible observar a la hora de analizar los vínculos, deseos y prácticas de aquellas personas cuyas conformaciones subjetivas tuvieron lugar en ese contexto histórico opresivo, sobre todo para las mujeres.

Sin ir más lejos, en ese período histórico fue muy frecuente la manicomialización de las disidencias sexuales como forma de control, llegándose incluso a la aplicación de tratamientos psiquiátricos brutales, como el electroshock.

Estos mecanismos de represión de las manifestaciones de la sexualidad humana fueron también muy frecuentes en otros países. Por ejemplo, Raquel Osborne en su trabajo sobre la visibilidad lésbica en España llamado *Un espeso muro de silencio* relata los padecimientos sufridos bajo el régimen franquista: “era la época del electrochoque y las terapias aversivas, que consistían en secuenciar imágenes con hombres y mujeres, propinando descargas eléctricas al homosexual cuando aparecían hombres”.

Asimismo, Beatriz Gimeno (2005) en su novela *Su cuerpo era su gozo* cuenta el caso de dos lesbianas cuyo amor fue reprimido brutalmente por medio de la internación y la administración de electroshocks durante años a una de ellas en un hospital psiquiátrico y la amenaza de cárcel a su compañera. Del mismo tenor son los desgarradores hechos que narra la película de Juan Carlos Claver, titulada, justamente *Electroshock* (2006).

VII. ARGENTINA EN LOS AÑOS 60 Y 70: ENTRE LA EBULLICIÓN SOCIAL Y EL BRAZO REPRESIVO DEL ESTADO.

En el contexto argentino de esos años, se destaca la campaña de represión sexual que tuvo lugar durante la dictadura del General Onganía, dirigida por el comisario Luis Margaride (quien sería luego uno de los jefes de la organización de ultra derecha Alianza Anticomunista Argentina, más conocida como la Triple A).

La denominada “Brigada de Moralidad” tenía como objetivo velar por el apego de la población a las normas de la moral y las buenas costumbres, por ejemplo verificando el largo de las faldas de las chicas y del pelo de los chicos. Se extendió la práctica de violentas razzias en los boliches bailables frecuentados por gays y/o por lesbianas, y tomaron carácter público los allanamientos a hoteles alojamiento y albergues transitorios que se producían en medio de la noche con el objetivo de poner en evidencia a sus ocupantes, (utilizando la humillación pública como estrategia de sanción hacia las personas que osaran tener sexo por fuera de la institución matrimonial).

Como es de esperar, este castigo era más severo a la hora de juzgar las conductas de las mujeres que las de los varones.

En este contexto, resulta bastante imaginable las nefastas consecuencias que estas políticas deben haber tenido sobre las prácticas y las subjetividades de aquellas mujeres cuyas sexualidades resultaran aún más disruptivas para el paradigma heterosexual, cristiano y conservador que el gobierno militar quería imponer a toda costa.

VIII. PRIMEROS GRUPOS DE MILITANCIA HOMOSEXUAL Y FEMINISTA EN EL PAÍS.

Me parece un punto muy valioso a ser investigado con mayor profundidad la participación femenina (feminista y/o lesbo-feminista) dentro de -o en articulación con- los primeros grupos de militancia homosexual en el país, tales como “Nuestro Mundo”, coordinado por el militante del Partido Comunista y sindicalista Héctor Anabitarte, que luego incorporó a sus filas a un grupo de intelectuales porteños encabezados por el militante troskista Néstor Perlongher para fundar el “Frente de Liberación Homosexual” en el año 1971. En esos años,

el FLH entabló también un diálogo afectivo y político con mujeres feministas de la “Unión Feminista Argentina” (UFA) y el “Movimiento de Liberación Femenina” (MLF), las primeras organizaciones feministas a inicios de los años setenta en nuestro país.

De esta asociación entre homosexuales politizados y feministas nació lo que en sus comienzos se llamó “Grupo de Estudio y Práctica Política Sexual”, que luego pasó a la historia con el nombre de “Grupo Política Sexual” (GPS).

En vistas de que los incipientes movimientos de minorías sexuales y feministas han entablado vinculaciones políticas estratégicas cuyos orígenes nos remontan hasta esos años, creo que sería muy interesante poder recabar más información sobre la presencia de lesbianas en esos grupos.

IX. “ENTENDIDAS” Y “BETTERS” - ALGUNAS CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS PREVIAS.

A la hora de indagar sobre los comienzos del movimiento feminista y los grupos de militancia hoy conocidos como lgbtiq en nuestro país, considero que habría que tener especial cuidado en no caer en el lugar común de considerar a las “better” de los años sesenta y setenta como meros antecedentes genealógicos de las lesbianas de hoy día.

Es importante no perder de vista que si estamos hablando de movimientos sociales, de las vidas de las personas que los impulsaron y de sus construcciones identitarias, no estamos entonces ante un fenómeno que pueda ser abordado desde un obsoleto evolucionismo o darwinismo social. Por el contrario, se sabe, la historia no avanza en forma lineal ni teleológica, sino que transcurre por entre los meandros de un heterogéneo y complejo conjunto de condiciones materiales y simbólicas, determinaciones político-económicas, contextos sociales e interpelaciones discursivas que son históricamente determinadas.

En este sentido, me parece muy oportuna la salvedad que hace Flavio Rapisardi en su texto publicado por la *Revista Iberoamericana* (2008), donde resalta la importancia de una vigilancia epistemológica que nos permita eludir exitosamente el “error hegeliano” (pág. 976) de considerar la historia de los movimientos como un natural y espontáneo “devenir” entre la

“política revolucionaria de los setenta... la política de derechos humanos de los ochenta... y la ruptura multicultural de los noventa” como si la historia de las diversidades sexuales (o, en fin, cualquier historia), fuese el desenvolvimiento de la “Historia”.

A este respecto considero asimismo muy pertinentes los aportes teóricos de Michael Foucault con sus nociones de “arqueología” del saber y “genealogía” de la verdad, donde pone en cuestión, entre otras cosas, la noción clásica de historia como una sucesión lineal de acontecimientos.

Así también resultan fundamentales en este punto los aportes de Judith Butler con su propuesta de que el género es algo que se construye performativamente, en sus dos acepciones: a nivel semiótico, en el sentido de que el género está discursivamente constituido, y a nivel dramático, pues es a través de la puesta en escena y la repetición como el género se constituye en tal.

Ambos autores coinciden, entonces, en que no se puede hablar de ningún sujeto “a priori” de las formaciones discursivas que nos conforman y nos constituyen.

En palabras de J. Butler (2001) : “negarse a exigir la noción del sujeto desde el principio, no es lo mismo que negar o abandonar esta noción totalmente; por el contrario, es preguntar por sus proceso de construcción, por el significado político y por las consecuencias de tomar el sujeto como un requisito de presuposiciones...”

X. HISTORIAS DE VIDA. EXPERIENCIAS DE LAS MUJERES AMANTES/DESEANTES DE MUJERES EN ESOS AÑOS.

A partir de las manifestaciones de las mujeres entrevistadas resulta evidente la profunda clandestinidad en que se encontraban, más allá de la “liberación” sexual que se vivió por esos años, píldora anticonceptiva y movimiento hippie mediante.

Relatan, por ejemplo, que los contactos se establecían mediante mensajes y códigos cifrados, de modo que no pudieran ser interceptados por familiares u otras personas del entorno. Del mismo modo, y ante la falta de boliches o lugares específicos de encuentro y reconocimiento mutuo, las relaciones se entablaban en fiestas privadas organizadas en casas particulares, llamadas “parties”.

Asimismo, al leer los testimonios de esas mujeres queda claro que aún no había nacido la noción de un colectivo o identidad “lésbica”. De hecho, ni siquiera se usaba el término “lesbiana” para la auto denominación, sino que se utilizaban eufemismos tales como ser “entendida”, “del club”, o “better”.

Respecto a las expresiones de género, muchas de ellas relataron que tenían construcciones de sus propias feminidades y masculinidades que a primera vista, al menos, resultan bastante rígidas: por un lado estaban las “rosas” (o femeninas, que hoy serían llamadas “femmes”), y por el otro las “celestes”, “bomberos” y “gardelitos” (o masculinas, todas las cuales probablemente serían hoy agrupadas bajo el término de “chongos”).

En las entrevistas varias mujeres destacan que las consecuencias del aislamiento y la represión fueron sufridas en mayor medida por las mujeres de clases bajas, citándose -a modo de ejemplo- la dificultad económica que se constituía en un impedimento para la mudanza fuera de la familia de origen, con todos los trastornos que esa dependencia originaba: entre otros, se mencionan denuncias policiales y tratamientos psiquiátricos forzados por parte de los familiares, como forma de intentar sancionar o “corregir” las conductas “desviadas”.

Además de los condicionamientos de clase ya mencionados, operaban también dificultades de tipo geográficas, ya que para aquellas mujeres residentes en ciudades o pueblos más pequeños era mucho más difícil acceder a información sobre los grupos, las fiestas secretas y clandestinas que se organizaban en casas particulares (llamadas “parties”), o incluso el llegar a entablar contacto con otras “entendidas”.

XI. BIBLIOGRAFÍA RELEVANTE

- ❖ Bazán, O. (2004). *Historia de la homosexualidad en la Argentina: de la conquista de América al siglo XXI*. Buenos Aires: Editorial Marea.
- ❖ Butler, J. (2001) *Deshacer el género*. Barcelona: Ed. Paidós.
- ❖ Carbajal, M. (2004, Octubre 05) “Los gay no podían votar por razones de indignidad” (entrevista a Osvaldo Bazán). *Diario Página 12*.
<http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-34919-2004-05-05.html>
- ❖ Chejter, S. Revista *Travesías* N° 5.
- ❖ Fernández, J. (2004) *Cuerpos desobedientes: travestismo e identidad de género*. Buenos Aires: EDHASA-IDAES.
- ❖ Fígari, C. (2007) *@s outr@s cariocas: interpelacoes, experiencias e identidades eróticas no Rio de Janeiro (séculos XVII ao XX)*. Rio de Janeiro: Ed. UFMG, IUPERJ.
- ❖ Fígari, C. y Gemetto, F. *Escritas en Silencio*.
- ❖ _____ *El ser lesbiana en los sesenta: experiencias de mujeres lesbianas en Argentina en la década de 1960*.
- ❖ Foucault, M. (1977) *La Voluntad de Saber. Historia de la Sexualidad – Volumen 1*. México: Ed. Siglo XXI.
- ❖ Fuskova, I. y Marek, C. (1994) *Amor de mujeres. El lesbianismo en la Argentina, hoy*. Buenos Aires: Ed. Planeta.
- ❖ Gemetto, F. (2009) “Figuraciones lésbicas en las primeras producciones de las ciencias sociales”. Ponencia presentada en: “VIII Reunión de antropología del Mercosur (RAM) Diversidad y poder en América Latina”. Buenos Aires: UNSAM.
- ❖ Haro, C. V. (2012, Noviembre 09) “Las adelantadas” - *Diario Página 12: Soy*.
<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-2697-2012-11-09.html>

- ❖ Kornblit, A. L.; Pechney, M.; Vujosevich, J. (1998) *Gays y lesbianas: formación de la identidad y los derechos humanos*. Buenos Aires: La Colmena.
- ❖ Lemebel, P. (2001) *Tengo miedo, torero*. Santiago de Chile: Ed. Anagrama.
- ❖ Maffía, D. (comp.). (2003) *Sexualidades migrantes: género y transgénero*. Buenos Aires: Feminaria.
- ❖ Meccia, E. (2003) “Cuatro antinomias para una sociología de las minorías sexuales”. En: Margulis, M. (et al.) *Juventud, cultura y sexualidad*. Buenos Aires: Biblos. (p. 155-174).
- ❖ Melo, A. (2005) *Amor de Muchachos*. Buenos Aires: Ediciones LEA, 2005.
- ❖ Modarelli, A. (2009, Marzo 24) “Víctimas sin nombre”. *Página 12: Soy*.
<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-660-2009-03-24.html>
- ❖ Pecheny, M. (2002) “Identidades discretas”. En: Arfuch, L. (comp.). *Identidades, sujetos y subjetividades*. Buenos Aires: Prometeo. (p. 131-153).
- ❖ Puig, M. (2003) (1era. edición: 1976). *El beso de la mujer araña*. Buenos Aires: Editorial Seix Barral.
- ❖ Rapisardi, F. (2008, Octubre-Diciembre) “Escritura y lucha política en la cultura argentina: identidades y hegemonía en el movimiento de diversidades sexuales entre 1970 y 2000”. En: *Revista Iberoamericana*. Vol. LXXIV - Num. 225.
- ❖ Rapisardi, F. y Modarelli, A. (2001) *Fiestas, baños, exilios: los gays porteños en la última dictadura*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- ❖ Saccomano, G. *La lengua del malón*. Buenos Aires: Ed. Planeta.
- ❖ Salessi, J. (1995) *Médicos, maleantes y maricas*. Rosario: Beatriz Viterbo.
- ❖ Sardá, A. y Hernando, S. (2001) *No soy un bombero pero tampoco ando con puntillas. Lesbianas en Argentina: 1930-1976*. Toronto: Ed. Bomberos y Puntillas.
- ❖ Sebreli, J. J. (1997) “Historia secreta de los homosexuales de Buenos Aires”. En: *Escritos sobre escritos, ciudades bajo ciudades*. Buenos Aires: Sudamericana. (p. 275-370).

